El problema de la verdad en relación con nuestro sistema conceptual metafórico ocupa los siguientes dos capítulos. Allí Lakoff y Johnson sostienen lo que llaman una "teoría experiencialista de la verdad" que hace depender a la verdad de la comprensión y a ésta del sistema conceptual siendo, por lo tanto, relativa al mismo. Afirman que no existe "algo como una verdad objetiva, absoluta e incondicional" como lo sostiene, dicen, el "mito" del objetivismo.

Con escasos argumentos, los autores rechazan en los capítulos siguientes los "mitos" del objetivismo y del subjetivismo y ofrecen una tercera alternativa: "el nuevo mito experiencialista". En esta empresa Lakoff y Johnson exponen y critican de un modo un tanto precipitado, lo que llaman las teorías estándares del significado asociadas, según ellos, al "mito" del objetivismo.

El "mito experiencialista" parece ofrecer, según los autores, una comprensión más adecuada de la verdad y del significado "sin la obsesión objetivista por la verdad absoluta ni la insistencia subjetivista en que la imaginación está totalmente libre de limitaciones".

Se trata, en síntesis, de un libro muy sugerente y estimulante aunque con desprolijidades conceptuales y desorden en su exposición. (Nora Stigol)

Frank, D.H., *The Arguments 'from the Sciences' in Aristotle's Peri Ideon*. New York - Berne, Peter Lang, American University Studies, 1984, 150 págs.

Frank se propone en este breve aunque polémico libro abordar el llamado "argumento de las ciencias" mencionado por Aristóteles en *Metaf.* 990 b 12 y del que tenemos una versión más amplia gracias a Alejandro de Afrodisia, quien en su *Comentario a la Metafísica* reproduce párrafos del *Peri Ideón* de Aristóteles, hoy perdido. Adopta la fijación del texto griego efectuada por Harlfinger y reproducida por Leszl (1975). Frank se reconoce deudor del *dictum* de Düring acerca de la necesidad de investigar la influencia aristotélica sobre Platón; en consecuencia se propone mostrar que (1) el blanco de todas las críticas contra las Ideas no es ningún miembro de la Academia (como sugiere Isnardi-Parenti), sino Platón mismo, y –además– que (2) el argumento en cuestión (quizá todo el *P.I.*) presupone sólo los diálogos medios de Platón. Este segundo punto es importante, porque Frank extrae una consecuencia de innegable audacia: el *Parm.* platónico no sería otra cosa que una respuesta a la crítica aristotélica del *P.I.* Si esto es así, el *P.I.* habría sido escrito antes de lo que los estudiosos suelen suponer. Frank disiente también con la tesis de Jaeger que propone una evolución del pensamiento aristotélico a partir de un período platónico. Señalemos que si el *P.I.* fuera tan temprano como Frank sugiere el *antiplatonismo* de Aristóteles (puesto seriamente en duda por muchos estudiosos) se retrotraería hasta su mismo ingreso a

la Academia. De aceptarse esto, quedaría justificado que en las críticas de Aristóteles nunca se mencionara el *Parm.* Esto representa un punto a favor de Frank ya que responde a un interrogante que siempre ha preocupado a los investigadores. Creemos que lo dicho muestra el claro espíritu polémico de la obra.

El cap. I reviste el carácter de una introducción general. Por su parte, el II reproduce el texto griego (versión vulgata) líneas 79.3-80.6 del *Comentario...* El cap. *III* ofrece una traducción inglesa del argumento, cuyas notas conforman el cap. IV. Texto y traducción incluyen las líneas 80.3-5 que suelen considerarse por separado como "argumento de las Ideas de *artefacta*". En el V. Frank propone dos criterios para identificar los pasajes platónicos que sirvieron de marco de referencia a Aristóteles para la formulación de sus críticas: (1) los argumentos deben ser sobre las Ideas, (2) deben ser argumentos acerca de las ciencias, es decir, acerca de un cuerpo de conocimientos orgánico. El punto que quiere señalar Frank es que, si bien Aristóteles coincide con Platón respecto de la necesidad de la universalidad de la ciencia, el carácter que tenga ese objeto propio de la ciencia es diverso para ambos filósofos. Así, es importante la ligazón de Aristóteles con Sócrates en la búsqueda del universal. Frank parece suponer una evolución en el pensamiento platónico que lo alejaría del universal-concepto de Sócrates, hasta la Idea-paradigma. Si estamos en lo cierto, aunque Frank no lo aclare, su interpretación difiere de la de autores como Allen, quien considera que es posible encontrar una teoría de las Ideas más o menos acabada en sus puntos fundamentales, en los llamados diálogos socráticos (Cfr. Allen, *Plato's Euthyphro & the earlier theory of Forms*, p. 105). Frank considera que el pasaje que sirve como telón de fondo a la crítica del argumento de las ciencias es *Rep.* 510 d ss. La crítica de Aristóteles está dirigida al universal 'separado' a la vez que *ousía*, ejemplar eterno, modelo de lo sensible. Esto da pie a Frank para extraer una conclusión harto controvertible, esto es que Platón rechaza por entero el mundo sensible. También *Timeo* (27 d-29d) indica, según Frank, el ataque platónico a lo sensible y a las ciencias naturales en general, por su imposibilidad de mostrar rigor y exactitud; en consecuencia, la *Physica* es –para Platón y según Frank– una seudociencia.

El capítulo VI aborda el segundo de los argumentos de las ciencias. Frank considera que constituye un silogismo válido de tercera figura (*Darapti*), tal como Aristóteles lo caracteriza en *Analíticos Primeros* (28 a 18). El siguiente problema es verificar si el argumento es verdaderamente platónico. Frank sugiere (y trata de fundamentar) que *Rep.* V es el texto buscado. La crítica de Aristóteles al señalar que las Ideas son *ousía*, pone de manifiesto –según Frank– el error categorial en el que incurrió Platón al denominar *ousía* a las propiedades, por ejemplo. En este caso, las Ideas no serían "un uno sobre lo múltiple" sino un

"uno *entre* lo múltiple". Frank –a diferencia de Cherniss– no reconoce que Aristóteles parte de una diferente definición de *ousía*, por lo que puede trazar líneas divisorias allí donde su maestro no podría hacerlo. Frank –firme defensor de la posición del estagirita– no logra comprender el encuadre platónico, con lo que su crítica es esencialmente externa.

El cap. VII analiza el tercer argumento de las ciencias: la medicina no lo es de *esta* salud, sino de la salud *simpliciter*, por lo tanto habrá una salud-en-sí, una Forma. Aristóteles critica, según Frank, la identificación platónica entre *igual* e *igual-en-sí* que lleva a Platón a incurrir en un *non-sequitur*.

El cap. VIII resume las conclusiones a las que hasta aquí arribó nuestro autor. El cap. IX discute en primer término la segunda crítica aristotélica, porque depende de la analogía entre ciencia y técnica. En segundo término, enfrenta la primera crítica: el argumento de las ciencias prueba tanto Ideas de los objetos de las ciencias cuanto de las técnicas (*artefacta*). Haber incluido las líneas 80.3-5 sobre las Ideas de *artefacta* dentro del argumento de las ciencias permite a Frank esta solución. Ante la pregunta de si los platónicos aceptaron ideas de *artefacta*, Frank remite a *Rep.* 596 b 6 y con Mansion, acepta un período en el cual Platón habría sostenido la existencia de tales Ideas, lo que justificaría la crítica de su discípulo. Además, este argumento le permite justificar también el controvertido uso del "nosotros" en *Metaf.* 991 b 4. Frank concluye que Aristóteles fuerza el sentido del argumento al mostrar que tiende a probar la existencia de Formas para *todas* las *artefacta* y no sólo para algunas de ellas.

El cap. X analiza la presunta posición aristotélica respecto de un *non-sequitur* (cap. VII) en la argumentación platónica. Por último, Frank agrega un apartado sobre el carácter de los universales aristotélicos, los que en la versión de este autor se acercan –en demasía– a una posición nominalista.

La bibliografía, que no es completa, se consigna al final de la obra.

En síntesis, queremos señalar que el trabajo de Frank, si bien discutible en sus tesis fundamentales, puede resultar estimulante y fructífero. (María Luisa Femenías)

Peña, Lorenzo, *Fundamentos de ontología dialéctica*, Madrid, Siglo Veintiuno Ed., 1987, 422 págs.

Peña nos presenta un texto general de ontología con un enfoque dialéctico, utilizando las técnicas de dilucidación y argumentación de la filosofía analítica. Sus tesis son constitutivas de una concepción filosófica general, la ontofántica, concepción que el autor ha venido desarrollando desde hace siete años y de la que aquí nos presenta una introducción. El libro dedicado a asentar fundamentos, está